



Capítulo 516: Legado de Ruina



Regresar a la Isla de los Naufragios se sintió extraño. Era casi exactamente lo mismo, pero también diferente.

Siguieron los restos del antiguo camino y subieron a la cima de la colina para ver el valle desolado que había debajo. Los restos del naufragio del barco que alguna vez fue elegante estaban en su centro, el árbol muerto envuelto alrededor de su mástil. Gruesas enredaderas crecían de las brechas en su casco y se extendían hacia afuera, algunas yaciendo en el suelo, otras enterradas debajo de él.

Aquí y allá, se podían ver montones de escombros de madera: esas eran las Sailor Dolls, que aún no habían asumido su forma humanoide después de cambiar de forma para resistir el Aplastamiento.

Lo que había cambiado, sin embargo, era que ya no había cadena al otro lado del valle. La Roca Retorcida había sido destruida y se había desmoronado en el Cielo de Abajo, y ahora, la Isla del Naufragio bordeaba directamente la Lágrima.

Sunny sintió como si el aire mismo fuera ligeramente diferente como resultado.

Hizo un gesto hacia los escombros de madera y dijo:

"Esas son las Sailor Dolls. En unos minutos, asumirán su forma habitual, y después de que uno se dé cuenta de nosotros, los demás también sabrán de nuestra presencia. Te van a atacar bastante rápido".

Los Guardianes del Fuego ya habían convocado sus armas y estaban preparados para una pelea. Los rostros estaban tranquilos, la fría concentración ardiendo en sus ojos.

Cassie asintió.

"Esto es todo, entonces. Nos vemos al otro lado".

Sunny dudó por un momento, luego miró a los miembros de la cohorte. Por costumbre, había querido decirle que tuviera cuidado, pero luego recordó quién era ella y quién era él, por lo que habían pasado juntos y cómo había terminado todo.

La comisura de su boca se torció.

"... Dales el infierno".

Los Guardianes del Fuego sonrieron. Uno de ellos se echó a reír:





"Estoy bastante seguro de que este lugar ya es suficiente infierno... tú también te mantienes a salvo, Sunny.

Suspiró, luego dio un paso atrás y desapareció en las sombras. A salvo en su oscuro abrazo, Sunny observó cómo los Guardianes del Fuego avanzaban en una formación de batalla flexible. Unos segundos después, los siguió sin ser visto.

Pronto, los montones de escombros se estremecieron y comenzaron a agruparse en humanoides de madera altos y amenazantes, cuyos brazos terminaban con cuchillas dentadas.

Los Guardianes del Fuego no esperaron a que el primero se abalanzara sobre ellos y lanzaron un ataque ellos mismos.

Shakti, la antigua Artesana con un Aspecto que giraba en torno a las plantas, sacó un pesado arco y lanzó una flecha por los aires. Golpeó a la abominación más cercana en la cabeza y de repente explotó en pedazos, creando una nube de niebla helada.

La criatura se balanceó, luego se volvió hacia ellos, con un lado de su cuerpo tambaleándose. A medida que se movía hacia los humanos, se formó una delgada corteza de hielo en sus extremidades, lo que ralentizó al muñeco.

Antes de que pudiera golpear con sus espadas, otro Guardián del Fuego corrió hacia adelante y llevó la hoja de un hacha pesada a su hombro, cortando uno de los brazos de la abominación por completo. Otro apareció a su lado, recibiendo un golpe de represalia en su escudo. El joven gruñó, pero se mantuvo firme.

Un momento después, la Muñeca Marinera estaba muerta, cortada en pedazos por el resto de la cohorte.

– No es un mal comienzo...

Pero eso fue solo el comienzo.

Pronto, los ocho humanos fueron rodeados por una docena más de Bestias Caídas, todas elevándose por encima de ellos con una determinación amenazante y sedienta de sangre. Las cosas estaban a punto de ponerse mal para los Guardianes del Fuego, pero en ese momento, Kaor, el artesano especializado en carpintería, se congeló por un momento y entrecerró los ojos. Inmediatamente, se produjo un cambio sutil en las criaturas de madera.

Aunque en realidad no se volvieron débiles, se volvieron un poco lentos y lentos. Eso hizo posible que los miembros de la cohorte resistieran el ataque de las Criaturas de la Pesadilla un rango completamente superior al suyo.

... Sin embargo, no fue fácil.





Los Guardianes del Fuego mantuvieron su formación, pero a duras penas. Los jóvenes armados con el hacha pesada ahora estaban usando su habilidad de aspecto, que hacía que la hoja de su arma brillara con un resplandor rojo enojado. Mordió la carne de madera de la abominación contra la que estaba luchando, penetrando mucho más profundamente de lo que debería haber podido.

Su compañero era como un muro, negándose a dar ni un paso atrás. Bloqueaba golpe tras golpe con su pesado escudo, atacando desde atrás con una lanza corta de vez en cuando para evitar que los enemigos simplemente lo abrumaran con su tamaño y masa. Este era el sanador de la cohorte, por lo que su fortaleza y determinación provenían solo de su destreza física, no de ningún tipo de habilidad.

Había otro Guardián del Fuego que usaba un escudo, una joven con el pelo rubio sucio y un Aspecto que le permitía ejercer una fuerza viciosa con cada golpe de su espada. Luchó en tándem con un joven que empuñaba dos grandes espadas... en sus cuatro manos. El segundo par apareció cuando activó su propia habilidad de aspecto. Estos dos fueron bastante devastadores juntos.

Shakti continuó disparando su arco, alternando entre flechas de Memoria y otras mundanas, que fueron fabricadas por Kaor. Su arco era lo suficientemente poderoso, y su puntería lo suficientemente precisa, para infligir un gran daño a las Sailor Dolls que avanzaban. El carpintero mismo sostenía el extraño maleficio que había puesto a las abominaciones y la cubría con un bastón de madera en sus manos, con el rostro sombrío y lleno de determinación.

Otro Guardián del Fuego poseía un Aspecto que le permitía dotar a sus compañeros de un aumento de resistencia y resistencia, además de hacer que uno de ellos fuera mucho más resistente. Empuñaba una espada curva y cubría la espalda de Cassie.

... Y luego, estaba la propia Cassie. Que había resultado ser quizás el más mortífero de todos.

Empuñaba la Bailarina Silenciosa en una mano y una larga daga en la otra, usándola para desviar golpes y lanzar un ataque rápido e inesperado de vez en cuando. La delicada chica no era la más fuerte, ni la más rápida de los Guardianes del Fuego. Sin embargo, luchó con una gracia segura y una perspicacia mortal que se asemejaba a la de un verdadero maestro.

Si se tratara de cualquier otra persona, Sunny habría asumido que habían alcanzado hace mucho tiempo el pináculo de la habilidad y ahora eran capaces no solo de seguir sin problemas, sino también de controlar el flujo de la batalla ... le recordaba cómo luchaba Nephis, lo profundamente sintonizada que estaba con las leyes subyacentes que regían el combate.

Por supuesto, la diferencia era que mientras Changing Star era capaz de predecir y manipular la cadencia de la batalla debido a su conocimiento, talento y habilidad... De hecho, Cassie podía percibir unos momentos en el futuro.





Lo que la convirtió en una presencia aterradora en el campo de batalla.

Mientras Sunny observaba, una imponente Sailor Doll levantó una de sus espadas y la bajó sobre la niña ciega, con el objetivo de cortar su cuerpo por la mitad. Sin embargo, Cassie simplemente se movió ligeramente hacia un lado una fracción de segundo antes de que la hoja la hubiera destrozado, y arremetió con su daga. Al mismo tiempo, la Bailarina Silenciosa de repente voló de su mano y salió disparada por el aire.

La daga atravesó el pecho de la criatura, mientras que el estoque lanzó su segunda hoja unos centímetros, por supuesto, luego continuó hacia adelante y desgarró el cuello de otra abominación.

En el lapso de un segundo, dos Bestias Caídas cayeron, fueron gravemente heridas y pronto cayeron muertas al suelo.

... Aun así, Sunny reconoció la verdad detrás de la apariencia superficial. Sí, Cassie tenía una ventaja increíble debido a su aspecto único y poderoso. Pero no cualquiera habría podido hacer uso de ella.

De hecho, casi nadie podría haber hecho lo que ella hizo.

En el caos de una batalla, especialmente una batalla entre criaturas despiertas y de pesadilla, donde una fracción de segundo podía significar la diferencia entre la vida y la muerte, ya era inmensamente difícil percibir, comprender y reaccionar a tiempo a las acciones del enemigo.

Debe haber sido mucho más difícil, entonces, percibir tanto el presente como el futuro, comprender no uno sino dos estados de la batalla, y actuar rápidamente en respuesta para lograr el resultado. sin mencionar que Cassie estaba haciendo todo eso mientras estaba ciega. La tensión mental y la carga de todo... Sunny ni siquiera podía imaginarlo.

Lo que sí sabía, sin embargo, era que era imposible realizar tal hazaña sin una cosa crucial.

Claridad.

... Parecía que Cassie no había escuchado las lecciones que Nephis les había enseñado por nada. Al fin y al cabo, era la otra alumna de Estrella Cambiante.

Pronto, los Guardianes del Fuego se habían ocupado de la primera ola de las Sailor Dolls. Pero el segundo, más grande, ya se acercaba.

Sin embargo, antes de que pudiera alcanzarlos, Cassie agarró a la Bailarina Silenciosa del aire, se volvió hacia su cohorte y gritó:

"¡Prepárate!"





Luego, se cubrió la boca y la nariz con una mano, bajó el estoque... y lo hundió profundamente en la tierra.

Un momento después, el suelo tembló.

